

El consejo que no quiso escuchar

1 Reyes 12 · La división del reino · Cuando el orgullo prefiere mandar antes que servir

«Si tú fueres hoy siervo de este pueblo, y le sirvieres, y respondiéndole buenas palabras le hablares, ellos te servirán para siempre.»

1 Reyes 12:7 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que la autoridad real sirve, no aplasta; que escuchar consejo sabio (y no solo lo que uno quiere oír) puede evitar daños enormes; y que descansa en Cristo, el Rey que se hizo siervo y une lo que el orgullo divide.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papel y lápiz

La historia (cuéntala con tus palabras)

Salomón murió, y a su hijo **Roboam** le tocó algo que su padre nunca enfrentó: un pueblo cansado. Los israelitas llegan con un reclamo concreto —el reinado de Salomón fue glorioso, sí, pero también pesado de impuestos y trabajo forzado— y le piden a Roboam una sola cosa: "alivia un poco el yugo, y te serviremos" (12:4). No pedían que dejara de ser rey. Pedían que gobernara distinto.

Roboam hace algo que sí estuvo bien: pide tres días para pensarlo y consulta a dos grupos. Los **ancianos**, los que habían visto gobernar a Salomón y a David, le dan un consejo que suena casi al revés de lo que un rey nuevo quiere oír: "si tú fueres hoy siervo de este pueblo... ellos te servirán para siempre" (12:7). Los **jóvenes** de su corte le dicen lo contrario: muestra fuerza, aprieta más el yugo, que sepan quién manda (12:10-11).

Roboam escoge el consejo que más le gustaba, no el que más le convenía ni el más sabio. Responde con dureza. Y el texto no suaviza el resultado: el pueblo se rebela, el reino se parte en dos para siempre, y Roboam se queda gobernando solo una fracción de lo que había heredado (12:16-19).

Lo que viene después es aún más triste: Jeroboam, el rey del reino que se separó, para que la gente no volviera a adorar a Dios en Jerusalén —y con eso no volviera tampoco a reconocer al otro rey—, fabricó dos becerros de oro y le dijo al pueblo: "éstos son tus dioses" (12:28). No eran estatuas sin sentido: eran un sustituto cómodo, hecho a la medida, para no depender de nada que él no pudiera controlar. El orgullo que dividió el reino terminó fabricando también un dios a su propio gusto.

Jesús miró este mismo tipo de poder y dijo lo contrario de lo que eligió Roboam: "el que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor" (Mr 10:43-44). Él, siendo Rey de verdad, "se humilló a sí mismo" (Flp 2:3-8). El Rey que no dividió nada por orgullo es el único que puede unir lo que la soberbia humana parte en dos.

El punto: No escuchar el consejo sabio —y preferir el que más te conviene o te halaga— puede partir en dos algo que costó generaciones construir. Cristo, el Rey que se hizo siervo, es el único poder que no divide, sino que une.

Dinámicas (elige 1–2)

El consejo que no pedí

8 min

Para notar cómo elegimos el consejo que nos conviene, no el que es sabio.

Pide a cada uno recordar un consejo que recibió y NO siguió, aunque en el fondo sabía que tenía razón quien lo dio. Que lo cuenten brevemente (sin exponer a nadie más). Pregunta: "¿por qué crees que elegiste ignorarlo? ¿Qué pasó después?" Conecta con Roboam: tenía dos consejos delante y eligió el que más le gustaba, no el más sabio.

Mi propio becerro de oro

10 min

Para identificar los ídolos modernos: no son estatuas, son sustitutos.

Explica que Jeroboam fabricó un dios "a su medida" para no depender de nada incontrolable. Pregunta: hoy nadie se arrodilla ante estatuas, pero ¿qué cosas ocupan en tu vida el lugar que debería ser de Dios —el éxito, las notas, los likes, la aprobación de alguien, un novio o novia, el control de todo? Pide que lo escriban en silencio (no hay que compartirlo en voz alta si no quieren). Cierra invitando a entregarlo a Dios en oración.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 1 Reyes 12:7-11. Roboam tenía dos consejos y eligió el que más le convenía, no el más sabio. ¿A quién sueles escuchar tú cuando tienes que tomar una decisión importante —a quien te dice lo que quieres oír, o a quien te dice la verdad aunque incomode?
- 2 El reclamo del pueblo era real ("alivia el yugo"), pero Roboam respondió con dureza en vez de servir. Piensa en algún lugar donde tienes autoridad o influencia hoy —con un hermano menor, en el grupo de amigos, en redes sociales, liderando algo. ¿Usas ese lugar para servir a otros o para que te sirvan a ti?
- 3 Jeroboam fabricó un dios "a su medida" para no depender de nada incontrolable (12:28). ¿Qué cosa ocupa hoy, sin que lo notes del todo, el lugar que debería ser solo de Dios en tu vida?
- 4 Lean Filipenses 2:3-4 y Marcos 10:43-44. Jesús, siendo el verdadero Rey, eligió servir en vez de aplastar. ¿En qué área de tu vida esta semana podrías elegir servir en vez de imponerte?

El reto de la semana

Semana "escucho antes de responder"

Roboam escuchó solo lo que quería oír. Tu reto es invertir eso:

- **Pide un consejo honesto:** elige a alguien de confianza (un líder, un adulto, un amigo maduro) y pídele —en serio, no por cumplir— que te diga algo que necesitas escuchar, aunque incomode.
- **Sirve en vez de mandar:** identifica un lugar donde tienes algo de poder o influencia esta semana y usa ese lugar concretamente para servir a alguien, no para imponerte.
- **Nombra tu "becerro de oro":** escribe en algún lugar visible (notas del celular, un papel) qué cosa está ocupando hoy el lugar de Dios en tu vida, y entrégasela a Él en oración al menos una vez esta semana.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta un buen consejo que recibiste. ¿Lo escuchaste o lo ignoraste?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "El consejo que no pedí" conecta directo con el pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean 1 Reyes 12:1-17 y, si alcanza el tiempo, 12:28-30. Pide que noten el contraste entre los dos consejos (v.7 y v.10-11).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, incluyendo el becerro de oro de Jeroboam. Remata en Filipenses 2:3-8 y Marcos 10:43-44.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por los consejos que cada uno necesita escuchar.

Tip: Es fácil quedarse en "no seas orgulloso" como moraleja suelta. Lleva siempre la conversación a lo concreto: dónde tienen ellos autoridad hoy (hermanos, grupo de amigos, redes), y a Cristo como el único Rey que sirvió en vez de aplastar. Equilibra fuego (el orgullo sí tiene consecuencias reales, el reino se partió) y bálsamo (el camino de Cristo —servir— es liviano, no una carga más).

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, perdónanos por las veces que elegimos escuchar solo lo que nos conviene. Muéstranos dónde tenemos un lugar de influencia y no lo estamos usando para servir. Muéstranos también qué cosa ocupa hoy el lugar que es solo tuyo, y ayúdanos a devolvértelo. Gracias porque Tú, siendo el Rey verdadero, elegiste servirnos hasta la cruz. Tú vas delante, y tu camino de servicio es el único que no divide, sino que une. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).